

# ANÁLISIS Y PROPUESTA ESTRATÉGICA PARA ALTERNATIVA REPUBLICANA

## 1 Análisis de la situación actual ¿Ilusiones defraudadas?

Recientemente se ha abierto un polémico y sano debate en el seno de nuestro partido, como consecuencia de los resultados obtenidos por ALTER en estas elecciones. Algunos compañeros, decepcionados con esos resultados, se arrepienten de que ALTER se haya presentado, y proponen pasar a unírnos a los que súbitamente parece que lideran la alternativa política desde la izquierda. Otros defendemos tomarnos las cosas con serenidad e ir consolidando poco a poco a nuestro partido, sin dejarnos llevar por las euforias del momento. Mi objetivo es desgranar mi punto de vista ante los compañeros con el objetivo de exponer mi visión de lo que debe ser el proyecto que ha empezado ALTER.

### La obsesión con los resultados

Estoy convencido de que las dos posturas planteadas en el seno del partido se corresponden con dos visiones totalmente distintas de los objetivos que nos planteábamos al presentarnos en estas elecciones. Hubo quien quiso creer, dejándose llevar por la ilusión, que presentarnos a las elecciones nos reportaría hasta representación parlamentaria o que al menos íbamos a cosechar muchos miles de votos, que íbamos a medir cómo calaban nuestras propuestas en la sociedad sólo por presentarnos y hacer la poca campaña que hemos podido hacer. Eran las primeras elecciones para muchos desde un partido minoritario y pusieron las expectativas casi exclusivamente en los RESULTADOS, como si ALTER pudiera hacer llegar a todos los ciudadanos su proyecto. Notablemente, estos compañeros son los que hoy hablan de ilusiones defraudadas y de fracaso.

Todo ello probablemente se deba a que no supimos explicar cuáles eran nuestros objetivos al presentarnos, una visión que corresponde a una estrategia a largo plazo y no centrada en los resultados inmediatos.

El objetivo de un partido político es presentarse a unas elecciones. Y presentarse a unas elecciones, siempre ha sido una buena forma (casi la única) de que un partido minoritario se dé a conocer. Por pocos que sean, hay oportunidad de obtener espacios gratuitos en TV y radio, entrevistas, la gente busca partidos que coincidan con sus ideas...la efervescencia electoral implica un repentino interés de algunos ciudadanos por la política, efervescencia que debe aprovecharse y sin presentarse es imposible hacerlo. Demostrar que somos capaces de superar los obstáculos para presentarnos también diferencia lo que ha sido un grupo de amigos que coinciden políticamente, de una organización política seria, con programa, objetivos y proyecto.

Muchos de nosotros ya teníamos claro que los resultados iban a ser muy modestos. Sean 9000 o 20000 votos siguen siendo insignificantes ante las maquinarias de los partidos con representación. Pero esto es lo de menos, ya que no eran votos lo que buscábamos al presentar nuestra candidatura. Lejos de buscar grandes resultados, nos centramos en dar a conocer ALTER, adquirir experiencia en una campaña electoral, engrasar la maquinaria de trabajo de nuestras agrupaciones, y sobretodo, atraer gente a nuestra causa. No votantes, sino personas que quieran trabajar activamente a nuestro lado por la República: militantes y simpatizantes. En otras palabras: gente dispuesta a arrimar el hombro, que se moje activamente para nutrir nuestra organización y hacerla más fuerte y útil a nuestra

causa.

Para ello, era imprescindible presentarnos en solitario, con nuestro nombre sin más adjetivos, con nuestro logotipo y con nuestro programa claro y transparente, con toda la honestidad pero además abanderando una causa que nos hace únicos en todo el espectro político en España: **El único partido que tiene la valentía de defender abiertamente y sin medias tintas la ruptura con el régimen, la República y honrar la memoria de los que lucharon por ella. Y además el único partido activo que se declara netamente como Republicano.** Dicho de otra forma, mientras los demás prefieren enterrar el pasado o hablan de la forma del estado como algo secundario o con ambigüedades, diciendo que no es prioritaria, nosotros somos los únicos que aún resistimos defendiendo la memoria de la República, y su imperiosa necesidad en la actualidad. Y eso tiene una importancia, simbólica si queréis, pero capital. Esto es lo que nos diferencia de todos los demás partidos. Si desaparecemos o nos diluimos, ya no quedará nadie que defienda la República con esta claridad.

Es evidente que son malos resultados, lo son para un partido que pretende sacar representación, sin duda. Pero no lo son si se dejan de lado los votos y se miden otras variables. Me explico.

## **El balance**

En el transcurso del proceso pre electoral, durante la campaña e incluso después de las elecciones, ALTER ha notado un significativo crecimiento de afiliaciones e incorporaciones de simpatizantes, especialmente en Madrid, Barcelona, Salamanca y Cantabria, también del extranjero. Estos datos no son casuales, se deben al interés que ha despertado nuestra candidatura.

Se ha elaborado un buen programa, las agrupaciones se han organizado, pese a lo complicado de la situación económica del partido, para pegar carteles, presentar actos, estar en la calle con la gente... Además, los compañeros conocen ahora de primera mano los pormenores y la burocracia necesaria para organizar unas elecciones. Representantes provinciales, nombramiento de apoderados, etc. Para la mayoría era la primera vez que lo hacían y esa experiencia es valiosísima en un partido donde no tenemos cuadros formados. Es fundamental para el futuro de nuestro partido si aspiramos a seguir adelante y presentarnos a las municipales u otras elecciones.

Se ha organizado una campaña de crowdfunding, se ha renovado la web federal, se han publicado vídeos en TV, nuestra papeleta ha aparecido en todos los colegios electorales, hasta los más ignotos, y aún nos escribe la gente diciéndonos que nos ha votado con orgullo e ilusión porque les representamos.

¿Se podrían haber hecho las cosas mejor? Seguro. ¿Autocrítica? Siempre. Pero pienso en el balance y en cómo estamos ahora y cómo estábamos antes de las elecciones. Se han logrado cosas positivas al habernos presentado, hemos cumplido con el mandato congresual, estamos mejor ahora que antes. Es un balance netamente positivo, ya que de no habernos presentado o de haberlo hecho bajo otras siglas todo esto no sería posible. Sin más euforia que esa, siendo realistas, conscientes de nuestras limitaciones y con una visión de proyecto a largo plazo, ALTER ha crecido y ha madurado como organización, tengamos 10 o 100 mil votos.

## Las comparaciones son odiosas

Tratar de compararnos con partidos mucho más conocidos como Podemos, Equo, Vox o PACMA es un error. Sus circunstancias y sus medios son muy distintos a los nuestros. O, por ejemplo, tratar de comparar la causa animalista con la causa republicana basándose en los votos de PACMA y ALTER es un error aún mayor. Nuestro espacio político está muy fragmentado y ALTER es aún sumamente desconocida más allá de nuestros allegados o de las personas que estén implicadas en el movimiento republicano. Sin medios para llegar a las masas ningún partido puede hacer maravillas.

## El efecto Iglesias

El escenario dibujado por estas elecciones es ciertamente nuevo, interesante y digno de tenerse en cuenta, pero en ello poca capacidad de influencia tenía ni tiene ALTER. De habernos presentado con otras formaciones o de no habernos presentado, el resultado sería prácticamente el mismo. ALTER no está en posición actualmente de abrir ninguna brecha significativa en el sistema. Esa brecha la han abierto muy meritoriamente otros, por otras vías. *Podemos* ha logrado un resultado espectacular y ha recogido el voto de la sociedad indignada con el sistema, ha entusiasmado con su discurso crítico a los que quieren una alternativa...sólo que no sabemos exactamente qué alternativa es ésta. Podemos ha presentado medidas que nosotros también teníamos en nuestro programa, sin embargo no habla de lo esencial: El régimen, el sistema de la constitución del 78, qué pasa con el modelo territorial...¿es que pretenden cambiar las cosas dentro del sistema? ¿Aceptar a la monarquía? ¿Qué proponen para el encaje de territorios como Catalunya en España? Ya sabemos que PSOE e IU han jugado antes al mismo juego: decimos que somos republicanos pero en la práctica aceptamos la monarquía. Parece ser que *Podemos* juega al mismo juego. En ALTER hemos tenido siempre claro que lo fundamental es cambiar el régimen.

Pero sería injusto que recién pasadas las elecciones, les juzguemos a priori. Lo mejor es esperar a ver cómo actúa *Podemos* ya que en política pueden decirse muchas cosas, pero lo que realmente importa son los actos. De momento merecen nuestro aplauso ya que indudablemente han logrado algo muy difícil, y por ello tienen la gran responsabilidad de liderar el cambio desde la izquierda.

Lo más interesante en mi opinión es que Podemos ha puesto de manifiesto algo que ya estaba clarísimo desde hace tiempo: la caducidad de Izquierda Unida en el mapa político español. Sólo era cuestión de tiempo que apareciera una alternativa de izquierdas, con gente nueva que hiciera el *sorpasso* a IU. Y ha sido *Podemos*. IU pese a su aumento en votos, está totalmente desprestigiada, contaminada por la misma corrupción del sistema contra el que dicen luchar e incapaz de liderar de forma clara a la izquierda. *Podemos* es aire fresco, o eso aparenta ante los ciudadanos, pues no olvidemos que Izquierda Anticapitalista y otros grupos variopintos nutren *Podemos*, y no sabemos por dónde van a ir las cosas aún.

## El eterno fantasma: La unidad de la izquierda

Nada más conocerse los resultados vuelve el eterno fantasma de la unidad de la izquierda. "IU, Equo y Podemos van a unirse en un nuevo frente popular", dicen los titulares. Si fuera cierto, sería una buena noticia. Pero cuantas veces hemos leído eso y la realidad ha sido otra bien distinta. Si de verdad hubiera voluntad de dejar atrás los

personalismos, las ansias de poder de algunos entonces la alianza se hubiera fraguado mucho antes.

Se nos recrimina no haber iniciado un proceso de unidad, cuando apenas acabamos de nacer y dar nuestros primeros pasos, ya debemos unirnos a otros. Considero que primero debemos ser algo, estructurado y consolidado antes de que nos planteemos unirnos a otros grupos. Lo contrario sería diluir nuestra identidad como republicanos en otros grupo que, como sabemos, no tienen la República como prioridad.

No es que sea un detractor de la unidad de la izquierda en absoluto, pero no con cualquiera, no a lo loco, sin programa y como un cheque en blanco. Desde el punto de vista de ALTER, los grandes partidos como IU, Podemos o EQUO son los primeros que tienen la responsabilidad de ponerse de acuerdo, y si de verdad se produce esa unión en un frente único, entonces ALTER tendría el deber ético de unirse a una alianza de este tipo, por pequeña que fuera su influencia, de lo contrario sería sectarismo puro y duro. Sería justo que a cambio de su adhesión, ALTER exigiera la defensa prioritaria de la República. Sin embargo, un proceso de unidad como este, con el peso relativo que tiene ALTER, ¿sería suficiente para poner de relieve la reivindicación de la República en una candidatura unitaria de izquierda?

El mito del frente popular tenía sentido en un sistema electoral, el de la República, que era mayoritario, donde entraban en juego grandes alianzas de izquierda y derecha que hacían bascular el poder en un sentido u otro, y en una sociedad fuertemente politizada e ideologizada. En cambio hoy el sistema electoral es distinto, la sociedad es distinta (no hay consciencia política en las masas sino que la gente se deja arrastrar por ideas y percepciones básicas, podríamos llamarlo populismo) y la unión de partidos de izquierdas por sí sola no tiene porqué lograr una mayoría de izquierdas si el mensaje que se lanza no convence e ilusiona a los ciudadanos. *Podemos* ha logrado ese mensaje y si lo mantiene, puede sobrepasar a IU (e incluso a PSOE) que ya no genera ya ningún tipo de ilusión, y lograr por sí solo, sin necesidad de frente de izquierdas, la hegemonía de la izquierda. Por ello más que de frente popular, debe hablarse de encontrar aquello que puede ilusionar y arrastrar a una gran masa de ciudadanos a apoyar a la izquierda, pero sobretodo saber comunicarlo y trasladarlo al gran público. ¿La República puede ser esa idea? Sí, si sabemos transmitirla correctamente.

Por ello antes de lanzar las campanas al vuelo e irnos todos a los brazos del mesías de turno, vamos a reflexionar sobre el sentido de la existencia de ALTER como partido independiente y su necesidad. *Podemos* está de moda, pero como en la música o la forma de vestir, *las modas no nos van*, muchas veces son pasajeras y lo que sin duda perdura es lo que está construido sobre cimientos sólidos.

### **Recordar nuestros orígenes y recordar quiénes somos**

ALTER nació para responder a una necesidad fundamental: formar definitivamente una opción política que defendiera la República, aunque fuera minoritaria, desvinculada del liberalismo/pensamiento único imperante pero también del marxismo que hasta hoy ha tratado de acaparar y confundir el proyecto republicano mezclándolo con dictaduras del proletariado y soviétismo trasnochado. La necesidad de un partido que acerque la República a la ciudadanía como proyecto viable, profundamente transformador y pacífico es evidente si queremos que la República tenga éxito. ALTER es hoy la herramienta para hacer posible esa República, su presencia y su discurso es necesario, más que nunca

cuando otros partidos hablan de reformas sin hablar de cambiar lo fundamental, que es el régimen, y pasan página de un pasado que aún pesa fuertemente sobre este país, o ignoran problemas graves como el encaje de las diversas naciones e identidades que conforman el estado. ALTER es todo lo que queda del republicanismo español, su existencia es necesaria por una cuestión de dignidad y para que no se olvide que la República es el cambio necesario.

Nuestra acción política debe estar dirigida fundamentalmente a fortalecer el republicanismo y en la medida de lo posible a influir en que otros adopten también el proyecto republicano. Esto es un proyecto a largo plazo, en el que debemos implicarnos con paciencia y trabajo. No es un proyecto para los que quieren resultados inmediatos, éxitos instantáneos, cambios fáciles. Porque para ello hay otros partidos. No es algo para los que se dejan llevar fácilmente por mesías ni cantos de sirena, se llamen JER, IU, *Podemos* o quien sea.

Creo en la perseverancia, creo en el trabajo, creo en nuestras ideas y estoy convencido de que la República puede ser acogida como una idea mayoritaria en la sociedad, pero ello llevará tiempo y requerirá que la gente vea que los republicanos somos un ejemplo de cambio.

### **El republicanismo se crea en la calle, barrio a barrio, pueblo a pueblo**

Debemos construir unos cimientos sólidos para que el republicanismo político y social resurja. En primer lugar por las razones ya expuestas, desvincular totalmente la República del comunismo sea cual sea su forma. Los comunistas han defendido durante muchos años la República cuando muy pocos tuvieron el valor de hacerlo, pero hoy todo lo que tiene que ver con el comunismo genera un rechazo social basado en las pasadas experiencias prácticas de los regímenes comunistas. Por ello es extremadamente negativo que siga identificándose República con comunismo o marxismo. Debemos ser capaces de explicar que los valores republicanos nada tienen que ver con ello, tienen que ver con el apoyo a los trabajadores por supuesto, a la ciudadanía oprimida por un sistema salvaje e injusto, pero que nuestra alternativa es democrática y libre, no una dictadura del proletariado.

En segundo lugar, dando ejemplo. El trabajo diario, en las calles, con las personas, con las asociaciones, con los barrios, en los plenos de nuestros ayuntamientos, debe acercar lo que es la República al ciudadano. El papel de los concejales que tenemos y que tengamos en el futuro es fundamental, son ellos los que tienen que dar ejemplo de honradez y de que estamos con la ciudadanía. Por ello nuestra estrategia fundamental debe ser apostar por las elecciones municipales y empezar a construir la República desde abajo.

### **El camino de ALTER hacia la República**

Siempre he estado convencido de que la República llegará a España cuando un partido republicano sea capaz de llegar al menos a un 20 o 25% de los votos en unas elecciones, de forma similar a como ocurrió en 1931. Pero antes de que eso llegue a ocurrir, debe existir un partido republicano fuerte, y paralelamente una consciencia social republicana consolidada. Por ello, si nosotros aspiramos a llevar ese camino no podemos perder de vista ese objetivo, y al margen del escenario político de turno, deberemos crecer, organizarnos y fortalecernos, convencernos de que ese es el camino y no otro. Sólo así crearemos unas bases sólidas sobre las que la República pueda llegar.

## El modelo CUP

En Catalunya, existe un ejemplo de un partido alternativo que ha logrado en buena medida cosechar éxitos basándose en el trabajo de calle y a largo plazo. Son las CUP (Candidaturas de Unidad Popular), que llevan años trabajando en las asociaciones, barrios, etc dando ejemplo de limpieza, independencia y coherencia. Poco a poco, tras años de trabajo, han ido consiguiendo concejales por toda Catalunya y hoy están en el parlamento catalán con 3 diputados. Es un modelo radicalmente opuesto a *Podemos*, y es un modelo que no se tambalea porque está sustentado en bases sólidas y en asambleas de base y agrupaciones en el territorio con mucha experiencia. Sin recursos, sin líderes mediáticos, empezando de cero, sólo con trabajo e ilusión han logrado llegar a donde están ahora. Ha sido un trabajo a largo plazo que está dando sus frutos.

Bien, ese ha sido siempre para mí el modelo claro a seguir por los Republicanos. A base de Trabajo, coherencia e independencia, con el tiempo podemos cosechar pequeños éxitos que nos acerquen a la República. Pero no podemos desviarnos de ese camino.

## 2. El futuro de ALTERNATIVA REPUBLICANA

Tras este primer paso que hemos dado que han sido las elecciones europeas, nos encontramos en un escenario ciertamente difícil. Otras organizaciones se están llevando la atención mediática y la mayor parte de la esperanza en un cambio, pero nuestro partido con todo lo que representa sigue siendo necesario. Seguimos siendo un partido pequeño y con poca influencia, pero se nos está empezando a conocer. Estoy convencido de que si seguimos por este camino podremos convertir a ALTER en un partido mucho más importante de lo que ahora mismo podamos pensar.

Tenemos ante nosotros la disyuntiva de si colaborar con otras fuerzas alternativas, y es muy posible que el papel de ALTER sea poner encima de la mesa la prioridad de la República como eje de todas las reivindicaciones de cambio social. Todo cambio que no lleve consigo el cambio de régimen será insuficiente e insatisfactorio para nosotros. Siempre que se escuche este punto básico, ALTER debe colaborar y participar con otras candidaturas o propuestas políticas de este signo. Si no, no sería coherente que lo hiciéramos.

Ante nosotros se celebran unas elecciones municipales en las que debemos saber batirnos el cobre para mantener y, si es posible ampliar nuestra presencia en forma de concejales en los ayuntamientos. Además, nuestra participación en plataformas como Guanyem Barcelona, ganemos Madrid o Málaga pueden ser positivas, y en otras localidades presentarnos en solitario para darnos a conocer. La estrategia puede ser distinta en varios municipios, pero todo ello revertirá en más conocimiento social de ALTER, más difusión de nuestras propuestas y más experiencia que adquirirán nuestras agrupaciones y militantes.

El escenario ante las generales es más complejo. Debemos contar con que harán falta muchas firmas para poder presentarnos, y que el escenario político de la izquierda alternativa girará en torno a *Podemos*. Es *Podemos* el único partido capaz de cambiar las tornas en la política española, y hay que ver si es posible un acercamiento para que adopten como prioridad la lucha por la República. Si logramos que ellos abanderan la tricolor, puede ser un hito para el republicanismo.

En este momento congresual nos es muy difícil predecir que puede ocurrir de cara a las generales, y en su momento habrá que hacer una reflexión estratégica a seguir como ALTER. Lo que sí queda claro, es la necesidad de que ALTER se mantenga viva y activa en todo el territorio, y que aunque el momento sea bajo por el monopolio *Podemos*, si sabemos mantenernos vivos y coherentes, y somos conscientes de la necesidad de nuestra existencia como único partido netamente Republicano, logremos influir a la larga en el cambio político en nuestro país.

## **Los 3 ejes estratégicos a seguir**

### **Trabajo y perseverancia**

El modelo de trabajo iniciado por toda la organización, nuestra presencia en las calles, nuestra actividad, aunque haya tenido sus fallos, es una de nuestras señas de identidad. Aunque seamos pocos, sabemos hacernos visibles y poco a poco la gente nos va conociendo. Si vamos sumando manos, esfuerzos y sobretodo, resistimos ante viento y marea todos los problemas, ya sean internos o externos, el partido crecerá y se fortalecerá. Para ello es fundamental dejar de lado los vicios que aquejan nuestra organización: indisciplina, egos, personalismos y esperanzas en éxitos inmediatos. A los nuevos militantes hay que transmitirles que estar en ALTER no es fácil, que representa un sacrificio en pos de una causa, la republicana, que merece un trabajo extra por parte de todos.

### **Coherencia y limpieza**

Uno de los principios que nos deben de definir como republicanos es la honradez. Debe de quedar claro para todo el mundo que ser corrupto es incompatible con ser republicano, que ambas palabras son antítesis. Es precisamente eso lo que hace perder la confianza en los políticos. Y alguien que se presenta como defensor de la ética y la limpieza en el trato ante lo público es alguien en quien se puede empezar a confiar. Pero no es suficiente con defenderlo con palabras, hay que ponerlo en práctica con hechos. No puede haber prebendas ni beneficios ni ánimo de lucro personal de ningún tipo en ninguna de las actividades que realicemos, para ninguno de nuestros miembros. Además de ello está la coherencia política con nuestros planteamientos. Los que siguen a ALTER deben saber a lo que atenerse, y que, por ejemplo, ALTER nunca supeditará sus ideas o principios para obtener un cargo público o entrar en un gobierno municipal. Mantener nuestros principios debe de ser lo más valioso para nosotros como republicanos. Y eso es lo que debe diferenciarnos de cualquier otro partido político.

### **Independencia**

ALTER es en sí misma la unión de varios partidos republicanos, y nace con voluntad de ser la herramienta y la alternativa política republicana en este país. Pese a que seamos pocos, nuestro camino debe de estar muy claro, no podemos desviarnos de él ni dejarnos llevar por cantos de sirena que puedan aparecer en circunstancias actuales o futuras. Puede ser tentador para los más oportunistas o débiles de espíritu afiliarse o participar en otros grupos más exitosos que el nuestro, pero no para los que tenemos en la causa republicana nuestra prioridad. Ello es lo que nos puede hacer tener éxito a la larga donde otros fracasen a corto plazo. Mantener esa independencia y no diluir nuestra identidad

republicana y de izquierdas es por ello fundamental. ¿Significa eso que no podamos participar o colaborar con otros grupos, plataformas, partidos, etc? En absoluto, siempre que mantengamos bien clara nuestra identidad y nuestra independencia como partido, y que tengamos presente nuestro camino hacia la República y no nos dejemos arrastrar por el programa de otros.

Al final, el éxito de ALTER dependerá de que sepamos conservar esos tres ejes y sobretodo, de que sepamos poner ante todo los intereses del partido por encima de nuestros egos, intereses u opiniones personales. Porque el partido no es más que una herramienta para traer la República, y esa herramienta debe de ser la herramienta adecuada, forjada con material de calidad, fuerte, sin fisuras, y debe ser utilizada correctamente, es decir, con inteligencia y con la estrategia adecuada. Su imagen debe ser impoluta, y clara ante nuestros conciudadanos. No puede haber nunca nadie, ni dirigente ni militante, que pueda estar por encima del bien del partido. Y acorde con ello debemos actuar.